

Intervención del presidente en la Asamblea General Extraordinaria de la Federación de Fútbol de Ceuta (16 de marzo de 2022)

Te quería agradecer tu presencia en Ceuta, la presencia del presidente Rubiales es frecuente y muy de agradecer porque, al margen de que a todos nos transmite ilusión, ánimo y ganas de favorecer al fútbol de Ceuta, también es un gesto inequívoco de cariño a la ciudad. Habrá pocos sitios de España que habrán recibido tantas veces a Rubiales, prueba también de la atención que desde la Federación que presides, se presta al fútbol de nuestra ciudad.

El presupuesto crece y crecen las posibilidades de atender a nuestras deportistas, pero el presupuesto que tiene la FFCE es gracias a la sensibilidad que tiene la Federación Española de Fútbol.

Rubiales tiene el compromiso asumido de que en determinadas categorías nacionales, el fútbol de Ceuta esté presente en unas condiciones excepcionales, pero que son muy de agradecer porque sirve de estímulo y ánimo.

Esto es de agradecer, pero, además, es relevante, porque yo creo que de esto se saca una enseñanza que trasciende el fútbol, y pone de manifiesto que la atención a Ceuta no puede establecerse en función del tamaño, más bien lo contrario. Hay condicionantes que determinan que el esfuerzo que se realice tiene que ser mayor, porque, precisamente, esos condicionantes deben ser compensados con un plus de esfuerzo y solidaridad. Por eso, querido presidente Rubiales, muchas gracias por ser artífices de esa solidaridad que Ceuta necesita.

Por tanto, nuestro agradecimiento y reconocimiento. Y muchas gracias a Antonio García Gaona por haberme permitido participar en este acto, y por el trabajo que se está realizando, un trabajo que es una prueba de perseverancia, tenacidad, dedicación y de hacer bien las cosas. Y eso se está traduciendo en beneficio del fútbol de Ceuta y para toda Ceuta.

Esta sede es una buena demostración, pero a mí me parece muy atinada la apuesta por la formación, que sigue avanzando. Y también me parece muy relevante el apoyo que se le está prestando a los clubes, y también a los niños y adolescentes de Ceuta, porque al final los clubes son vehículos transmisores. Que ningún niño o adolescente pueda dejar de practicar este deporte que nos apasiona por falta de recursos, eso es extraordinariamente importante y eso, Antonio, tú lo llevas en el corazón y lo practicas. Y ahí vas a encontrar el respaldo de la Asamblea al margen de colores políticos, porque es una cuestión que forma parte de la justicia y la igualdad a lo grande. Y por tanto debe ser una motivación para todos.

Estamos todos con la Federación, y en particular, nuestra consejera de Deportes aquí presente. Ella sabe de muchos valores que aquí se cultivan, ella es una entusiasta del deporte y, en particular, del fútbol.

La Federación de Fútbol de Ceuta es muy importante, Primero, porque como todas las demás federaciones, el deporte es un fiel reflejo de la sociedad ceutí, somos maravillosos porque somos diferentes. Tenemos la enorme fortuna de forma parte de una sociedad de diferentes culturas y credos. Y un buen ejemplo lo tenemos en la

Federación, aquí se comparte con naturalidad el color de la camiseta, las reglas del juego, el terreno, el vestuario... se ejercita ese arte que es convivir que, no es otra cosa que vivir compartiendo.

Esto también es una escuela de prácticas de vida saludable y, sobre todo, de valores: el respeto, espíritu de sacrificio, afán de superación, humildad... Se es grande porque se sabe ganar y perder. Esa es la principal virtud que se puede tener. Y aquí se practica el juego limpio y la no violencia. Hay hechos que no son de juego limpio y donde se pone en cuestión ese principio de la no violencia, pero son hechos aislados, afortunadamente no es la generalidad del fútbol de Ceuta y todos tenemos la obligación de erradicar. Y el respeto en el fútbol empieza por respetar al árbitro.

Y el fútbol es un fenómeno social de una importancia social y económica tremenda, pero no podemos olvidar que es una actividad humana. Se hace para las personas. El fútbol no puede estar ajeno a los valores éticos o a los sentimientos. Por tanto, el fútbol no puede permanecer ajeno a situaciones de injusticia y tragedias, por eso creo que debemos hacer una pública manifestación de solidaridad con el pueblo de Ucrania. Un mensaje de condena a la invasión y , al mismo tiempo, de deseo que se pongan cuantos medios estén al alcance para que este sufrimiento termine. El fútbol, en todo el mundo, también en Ceuta, está inquieto, intranquilo y con el corazón en un puño.